ñada en los misterios, que el alma está en la Tierra como en una prision [1]

"Lo que Platon llama la caverna [2] y Empédocles el antro, es segun creo, el mundo sensible; [3] romper las cadenas y salir de la caverna, es para el alma elevarse al mundo inteligible.

En el *Phedon.* Platon afirma que la causa de la caida del alma es la pérdida de sus alas, que despues de haber remontado á lo alto es traida á la tierra por los periodos (del universo); que hay almas enviadas á la tierra, por los juicios, las suertes, las condiciones y la necesidades; al mismo tiempo reprueba el descenso del alma del cuerpo [4]

"Entonces, como se dice, ella ha perdido sus alas, está encadenada por los lazos del cuerpo, porque ha renunciado á la existencia tranquila de que gozaba, departiendo con el alma universal la administracion del mundo; porque llevaba una vida mucho mejor cuando estaba en la altura. El alma caida es, pues, encadenada, aprisionada, obligada á recurrir á los sentidos porque no puede desde luego, hacer uso de la inteligencia; está sepultada, como se dice, en una tumba,

1 Véase Platon, *Phedon* p. 62. Edic. de Leys.

2 Véase Platon, *República* lib. VII p. 514

3 Porfirio dice sobre esto en su *Tratado del antro de las ninfas* p. 8, "Por esto es sin duda, que los pitagóricos y despues de ellos Platon, han llamado al mundo un antro y una caverna. En Empédocles, en efecto, las potencias que guian las almas se expresan así; Hemos llegado á este antro oscuro."

4 Véase Platon, *Phedro* p. 248 y siguientes.

en una caverna. Pero por su conversion hácia el pensamiento, rompe sus cadenadas, remonta á las regiones superiores, cuando parte de los datos de la reminiscencia para elevarse á la contemplacion de las esencias [1] porque conserva algo que es superior al cuerpo, aun despues de su caida.

"Las almas tienen así una doble vida, supuesto que viven alternando en el mundo inteligible y el sensible; [2] mas largo tiempo en el mundo inteligible, cuando pueden permanecer unidas á la inteligencia suprema de una manera durable; mas largo tiempo aquí abajo, cuando su naturaleza ó cuando su suerte les impone un destino contrario.

"El descenso de las almas no es absolutamente voluntario ni del todo involuntario. Un sér no decae voluntariamente; pero como esto es por un movimiento propio en virtud del cual se baja á cosas inferiores, y que conduce á una condicion ménos dichosa, se dice que cada cual lleva en sí el castigo de su conducta. Por otra parte, es una ley eterna de la naturaleza, que este sér obre y padezca de esta manera. Hay aquí para el alma dos faltas posibles: la primera consiste en el motivo que la determina á descender; la segunda, en el mal que causa cuando ha descendido á la tierra. La primera falta es expiada por el estado mismo en que se encuentra el alma descendiendo. El castigo de la segunda falta, cuando es ligera, es el de pasar á otros

1 Véase Platon Phedro p. 248 y Phedon p. 2

2 Tomo 1.° p. 45-49, 135-139.

cuerpos, mas ó ménos pronto, segun el juicio formado sobre lo que merece (se dice juicio para demostrar que esto es la consecuencia de la ley divina); pero cuando el alma tiene una perversidad que pasa de toda medida, sufre bajo la custodia de los demonios encargados de su castigo, las penas severas en que ha incurrido.

"Así, aunque el alma tenga una esencia divina, que sea originaria del mundo inteligible, entra en un cuerpo. Una vez que ha descendido á este cuerpo, puede el alma complacerse en él en lugar de procurar abandonarlo; puede, olvidando su parte inteligible, entregarse al mundo inferior que ha venido á habitar. Este es para ella el mal verdadero, que tiene su orígen en la parte irracional del alma, que es la ocasion de que seamos turbados por las pasiones, que nos extraviemos por las ilusiones de la imaginacion, y seamos conducidos á cometer faltas. [1] Tambien esta parte irracional es castigada despues de la muerte con los sufrimientos que experimenta, cuando somos condenados por la justicia divina á pasar á un nuevo cuerpo [2] La naturaleza de este cuerpo está siempre en armonía con lo disposicion que hemos contraido en la existencia anterior, y la metempsícosis (que nuestro autor llama siempre la *metasomatosa*) es así nuestro natural y necesario castigo, hasta el término de cada uno de los periodos de la vida del mundo, en que libres de sus cuerpos, todas las almas vuelven, sin perder su natu-

1 Véase Platon tomo 1.° pág. 43.
2 Iden. iden.

raleza propia y su independencia, á habitar el mundo inteligible con el alma universal. [1] En el pleno goce de su pensamiento el alma no tiene necesidad de registrarse para conocerse. Piensa en sí misma, pensando en lo inteligible cuya forma ha tomado, y con el cual está identificada: por una parte, por la mirada que arroja sobre todas las cosas, se comprende á sí misma en la intuicion del todo: por otra, la mirada que arroja sobre sí misma abraza todas las cosas en la intuicion. De esta misma manera conoce á las otras almas. [2]

"En este estado, el alma goza de la verdadera beatitud. Posee, en efecto, la vida perfecta y verdadera que consiste en el acto de la inteligencia. [3] Es completamente libre, supuesto que, en adelante, independiente de las cosas extrañas á su naturaleza, se pertenece y ejerce su actividad en ella misma. Goza entonces de una vida enteramente conforme á su voluntad, porque la voluntad solo tiende al bien, [4] y por la inteligencia, el alma recibe del bien absoluto la forma que la hace semejante á El. Llegada así al fin supremo al cual aspiraba su amor, el alma se une de una manera inefable á aquel de quién los séres reciben la perfeccion, y esta union que la absorbe y la arrebata colma todos sus votos. [5]

1 Tomo II. p. 239-231
2 Tomo II, p. 299-300,-339-393.
3 Tomo 1° p. 75.
4 Tomo 1.° p. 73, 97.
5 Tomo 1.° p, 109; tomo II p. 234, 244, 235, 468, 470.

Se vé por estas citas, que Plotino á pesar de su valor filosófico no se habia libertado de la creencia falsa de una metempsícosis animal: lo que hizo á Porfirio uno de los neoplatónicos, quién ensayó acomodar esta idea con la filosofía de su maestro. Admitiendo como un hecho demostrado la hipótesis platóniana de la reminiscencia, enseña que hemos ya existido en una vida anterior, que hemos cometido faltas en ella, y que para expiarlas hemos revestido un cuerpo. Segun que nuestra conducta pasada ha sido mas ó ménos culpable, la envoltura que recubre nuestra alma es mas ó ménos material. Asi unos están unidos á un cuerpo aereo, y otros á un cuerpo humano, y soportan esta prueba con resignacion, llenando exactamente todos los deberes que impone, remontan por grados al Dios Supremo, pasando por la condicion de héroes, de dioses intermediarios, de ángeles, arcángeles etc. Esto es, segun se vé, el espiritualismo de Platon, extendido indistintamente á todos los hombres. Observemos, ademas, que Porfirio no hace descender la metempsícosis hasta la vida animal, aunque reconoce en las bestias una alma dotada de sensibilidad y de razon.

En frente de esta escala espiritual que vá del hombre á Dios, Porfirio nos presenta otra que desciende del hombre al infierno, es decir, al término extremo de la degradacion y del sufrimiento. Son los demonios malhechores, ó simplemente los demonios, como los llamamos hoy. Estos están axtendidos en el mundo entero y son los que mas persiguen á las almas humanas, obligándolas á volver á entrar en un cuerpo cuando es-

tán desencarnadas.[1] Pero Porfirio sin explicarse tan bien como los modernos, sobre la posibilidad del mejoramiento de estos Espíritus, no cree en la eternidad del mal. Terminarémos por Jamblico:

"Examinemos, dice, por cuáles séres es cumplido cada uno de estos tres actos, el juicio, el castigo y la purificacion de las almas.

"Si se ha de dar crédito á la mayor parte de los Pitagóricos y de los Platónicos, será por las mismas almas particulares por quienes estos actos sean cumplidos; pero, segun algunos de los filósofos que han estudiado mejor la cuestion, esto se hace por las almas universales y perfectas, por el alma universal que preside al órden del universo, por la inteligencia real que da al mundo entero tod su belleza; segun los antiguos, es por los dioses visibles [los astros], principalmente por el sol, por los principios demiúrgicos invisibles, por todos los géneros de séres superiores, los héroes, los demonios, los ángeles y los dioses que por sí mismos presiden á la constitucion del universo.

¿Con qué fin realizan estos séres estos actos?

El objeto del juicio es libertar de toda mezcla á la pureza de los hombres virtuosos, de distinguir la perfeccion de aquellos que tienen una belleza absoluta, separándolos tanto como posible sea, de toda imperfeccion, con el fin de exaltar en alto grado la excelencia de las almas superiores.

1 Véase *Diccionario de las ciencias filosóficas* en la palabra *Porfirio*.

009936

El objeto de las castigo hacer prevalecer el bien sobre el mal, y reprimir el vicio, destruirlo y aniquilarlo, realizar para todos una igualdad conforme al mérito. [1] En lugar de seguir bajo este respecto la doctrina de los antiguos, ciertos filósofos creen que la utilidad de la pena consiste en establecer la igualdad, imponiendo una pena tan grande ó mayor que la falta; otros, en someter al culpable á la ley del talion; otros, aun en corregir el vicio etc. porque hay sobre este punto una gran diversidad de opiniones entre los Pitágoricos y Platónicos.

"En cuanto á la purificacion, tiene por objeto librar el alma de las cosas extrañas, y volverle su esencia propia, darle la perfeccion, la plenitud, la independencia, [2] facilitarle su vuelta al principio que la ha engendrado, [3] conducir las sustancias particulares á unirse á las universales, y á participar de su poder, de su vida y de su funcion. [4] Los que no admiten con los antiguos que estos sean los efectos verdaderamente importantes de la purificacion, le asignan por objeto el separar el alma del cuerpo, libertarla de sus cadenas, sacarla de la corrupcion, hacerla salir de la gene-

1 Véase Ennéada IV, lib. IV, p. 45.

2 La purificacion consiste en separar lo mas posible el alma del cuerpo, habituándola á encontrarse y á permanecer en sí misma etc." *Jamblico. Exortacion á la filosofía* cap. XIV.

3 Porfirio habia compuesto á este fin un escrito titulado *De la vuelta del alma.*

4 Libertada de la naturaleza irracional y permaneciendo en las inteligencia, el hombre viene á ser semejante á Dios etc. Jamblico *Exhortacion á la filosofía* cap. VI.

racion ó hacerla alcanzar otro resultado tambien limitado, que miran como superior al resto. Asi es como muchos Pitagóricos y Platónicos estan en desacuerdo sobre este punto.

"Fijemos los límites de estas tres cosas (del juicio, del castigo y de la purificacion), veamos donde se termina cada una de ellas.

"Las almas son sometidas al juicio, en tanto que se hallan colocadas en la generacion, que no salen del universo, y que, en cierto modo, estan mezcladas en la diversidad; pero desde el momento en que han salido (de la generacion) libres, puras, completamente independientes, señoras de sí mismas, llenas de los dioses' cesan de ser sometidas al juicio. Sin embargo, los Pitagóricos y los Platónicos, no siguen aquí la doctrina de los antiguos, y someten todas las almas al juicio. Lo mismo es respecto del castigo. Los antiguos colocan en el número de los dioses aun cuando estan en la tierra, á las almas puras y unidas con los dioses por la conformidad del pensamiento, y cuando éstas han salido de sus cuerpos, las introducen inmediatamente entre los dioses sin someterlas á ninguna pena. En cuanto á los Platónicos, hacen pasar todas las almas de la generacion al mundo inteligible cuando han sufrido su castigo.

Los antiguos no están del todo de acuerdo, sobre la recompensa que reciben las almas cuando salen de sus cuerpos, y que van entre las almas angélicas. Plutarco, Porfirio, asi como los antiguos, les hacen guardar su rango propio; pero Plotino las liberta de todas

las cosas terrestres. [1] Los antiguos les conceden con razon, estar, por su inteligencia, en una excelente disposicion que las aproxima á los dioses, y á presidir las cosas de este mundo. Segun los antiguos, las alms libres de la generacion participan con los dioses del gobierno del universo; segun los Platónicos, guardan su rango. Del mismo modo que segun los primeros, participan con los ángeles de las funciones demiúrgicas; segun los segundos, [2] dan la vuelta del cielo."

Dejemos á un lado por un momento, para ocuparnos luego de ello todo lo que toca á los errores de Platon y de Plotino sobre la metempsícosis animal, y retengamos únicamente sus doctrinas, que no creian en la eternidad de los infiernos, y pensaban que los culpables eran admitidos á sufrir nuevas pruebas para regenerarse.

1 Véase Plotino Enn. VI lib. VII p. 5.
2 Iden, id, id lib. IV.

CAPITULO III.

LOS MISTERIOS.

Times de Locres.—Pitágoras.—Los misterios.—Cosmología.—Doctrina de los misterios sobre la unidad de Dios,—Sobre la inmortalidad,—Sobre la pluralidad de vidas,—Sobre la preexistencia.

Los pueblos de la gentilidad estaban en la infancia como el pueblo judío, y como lo estuvieron en seguida los primeros cristianos. Estos tenian necesidad de ser contenidos con amenazas formidables de castigos en la otra vida, puesto que no podian serlo, como los judíos, por castigos temporales. Con la unidad de Dios, los legisladores y los pontífices de Israel, podian hacer muy bien temer á los culpables los castigos de esta vida. Pero con el politeismo, con la adoracion múltiple de Espíritus buenos y malos, de héroes deificados despues de su muerte, si el pagano cometia cualquiera